

Mauricio Báez: otra víctima en Cuba del régimen de Trujillo

—• Por Pablo Llabre Raurell •—

Asesinos, pasad ignorados a la posteridad y que ésta pueda maldeciros sin conoceros.

BENITO PÉREZ GALDÓS, *España Trágica*.



En la historia de los dictadores latinoamericanos, Rafael Leónidas Trujillo (1930-1961), ocupa un lugar cimero. La primera intervención norteamericana a la República Dominicana, en 1916, facilitó su ascenso al poder. Las tropas de ocupación crearon la Guardia Nacional, a su retirada, en 1921, lo dejaron al frente de la institución. Con el poder militar en sus manos, dirigió en febrero de 1930, junto a Rafael Estrella Ureña, una rebelión que depuso al presidente Horacio Vázquez. Cinco meses después, en julio del propio año, fue electo Presidente de la República en un proceso donde imperó el fraude y la coacción.

» *El largo brazo del dictador*

Durante los treinta y un años que duró su reinado, Trujillo decretó con impunidad y carencia de escrúpulos los crímenes más atroces, como el de las hermanas Minerva, Patria y María Mirabal, el 25 de noviembre de 1960. Su saña no respetó fronteras. Los casos de José Almoina, Andrés Requena y Jesús Galíndez, lo demuestran.

En más de una ocasión su mano criminal rozó suelo cubano, en 1955, ordenó el asesinato de uno de los fundadores del Partido de la Liberación Dominicana (PLD), Manuel (Pipi) Hernández, en A y 25, Vedado, La Habana, quien trabajaba como capataz en las obras de construcción de Hotel Hilton (hoy Habana Libre).

Pero de los crímenes ordenados por Trujillo en Cuba, debido al velo misterioso que lo envuelve, el más controversial fue el de Mauricio Báez, el 8 de diciembre de 1950.

» *Dirigente obrero*

El líder sindical Mauricio Báez de los Santos, nació el día 23 de septiembre de 1909, en Sabana Grande del

Palenque, San Cristóbal. De niño laboró en la bodega del central Colón, en San Pedro de Macorís. En 1930 se inició en las lides obreras. Colaboró en los rotativos *Combate* y *El Federado*. Su elocuencia e integridad le ganaron la admiración de los miembros de la Federación Local del Trabajo durante su lucha estratégica de resistencia obrera contra la dictadura.

» *La huelga azucarera*

El 7 de enero de 1946, los ingenios de la Romana y San Pedro de Macorís amanecieron paralizados debido a una huelga general. El paro fue organizado por Hernando Hernández y Mauricio Báez. Para evitar que las protestas se extendieran a otras regiones el régimen dialogó con los huelguistas. Sus demandas fueron aceptadas.

Durante las negociaciones Trujillo ocultó sus garras. Una vez concluidas ordenó la represión. Báez fue detenido el 28 de enero. El sátrapa lo liberó con la intención de asesinarlo, pero logró asilo en la embajada de México. Para manchar su condición de perseguido político lo acusó de malversar los fondos del sindicato.

El periódico *Hoy*, órgano del Partido Socialista Popular (PSP), de carácter comunista, inició una campaña, dirigida por el Secretario General de la Confederación de Trabajadores de Cuba (CTC), Lázaro Peña, para impedir que fuera entregado al dictador. La gestión obtuvo éxito. El 28 de febrero viajó a México y luego a La Habana.

» *Primer exilio*

En Cuba, Mauricio Báez recibió el apoyo de la Federación Nacional de Trabajadores Azucareros (FNATA), que contaba entre sus líderes con Jesús Menéndez,

congresista por el PSP, asesinado en Manzanillo el 23 de enero de 1948, a Conrado Rodríguez, Conrado Bequer y Emilio Surí Castillo. La emisora del Partido Comunista, Mil Diez, transmitía sus denuncias. Al hablar se identificaba como miembro del Partido Democrático Revolucionario Dominicano (Partido Comunista).

» *Un acuerdo dudoso*

Al término de la Segunda Guerra Mundial surgió un clima de rechazo hacia las dictaduras militares. Estados Unidos presionó a Trujillo para que realizara cambios democráticos. Acorralado, el sátrapa buscó un acuerdo con la oposición.

El Partido Socialista Popular ofreció su colaboración. De La Habana arribaron a Santo Domingo los intelectuales José Luciano Franco, Emilio Roig de Leuchsenring y Salvador García Agüero. El Dictador designó como mediador al periodista Ramón Marro Aristy, a quien el 17 de julio de 1959 ordenaría asesinar por brindar información secreta al corresponsal del periódico *New York Times*, Tad Szulc.

Fueron liberados los presos políticos y muchos exiliados pudieron regresar a su patria, entre ellos Mauricio Báez. Se toleraron la libertad de expresión, las movilizaciones obreras y la organización de partidos. Emergieron de la clandestinidad el Partido Democrático Revolucionario Dominicano (ahora Partido Socialista Popular) y la Juventud Democrática (JD). Se convocó al segundo Congreso Nacional Obrero para crear la Confederación de Trabajadores Dominicanos (CTD), evento celebrado en septiembre de 1946. Mauricio Báez y Ramón Grullón fueron delegados por el PSP. Las maniobras trujillistas impidieron que Báez alcanzara la Secretaría General de la CTD. Fue elegido Secretario de Organización. Inconforme, se retiró a San Pedro de Macorís.

» *Fin de la apertura*

Al comenzar la Guerra Fría (1947) la política de los Estados Unidos hacia América Latina sufrió un cambio. La batalla contra el comunismo pasó a ser el objetivo principal. Esto brindó a Trujillo la excusa deseada para concluir su “apertura democrática”. Ahora, bajo la acusación de comunista, podía suprimir cualquier protesta. Sin importar su credo político reprimió todo vestigio de oposición de estudiantes, campesinos, obreros, intelectuales: todos por igual.

En San Pedro de Macorís se arreció la persecución contra Báez. Las frecuentes golpizas sufridas y amenazas de muerte lo obligaron a buscar refugio. Por segunda vez, la legación de la República azteca le abrió sus puertas. El embajador, Don Pedro Cerisola, le dió protección. En abril de 1947 regresó a Cuba. Fue entonces expulsado del PSP.



Mauricio Báez de los Santos.

» *Cayo Confites*

En Cuba, Mauricio Báez se incorporó a la expedición antitrujillista de Cayo Confites.

En junio de 1944 había resultado electo Presidente de la República de Cuba, Ramón Grau San Martín, acérrimo enemigo del sátrapa dominicano, lo que propició las condiciones para que se gestara la expedición en suelo cubano.

El movimiento fue organizado por exiliados dominicanos y miembros del Movimiento Socialista Revolucionario, de Cuba (MSR). El ex-general Juan Rodríguez, Ángel Miolán, Juan Bosch, Enrique Cotubanama Henríquez, Virgilio Mainardi, Rafael Mainardi, Juan Isidro Jiménez Grullón y Ángel Morales se encontraban entre los dominicanos; Rolando Masferrer, Eufemio Fernández, Manolo Castro, Feliciano Madierna, Armentino Feria, Pedro Bejerano, Enrique Rodríguez Loeches y Humberto Castelló, entre los del MSR.

Los expedicionarios eran enviados al Instituto Politécnico de Holguín, cuyo director, Juan Orta, era el secretario de Emilio Ochoa, presidente del Partido Auténtico en la provincia oriental. Era evidente el apoyo del gobierno a la expedición. La manera en que más de mil hombres se desplazaban por toda la isla, el trasiego de armamentos, de aviones de combate, la concentración de los expedicionarios en un instituto cedido por el ministro de Educación, José Manuel Alemán, cercano al cuartel del Regimiento de Holguín, dejaban pocas dudas. En el instituto eran recibidos por Manolo Castro y Rolando Masferrer.

Una vez dentro, no podían salir. El 26 de julio de 1947 fueron llevados en camiones a la Bahía de Nipe. Unas veinte barcasas los trasladaron a Cayo Confites, al norte de Camagüey, en viaje de tres horas. Allí Manolo Castro les daba la bienvenida con una ametralladora al hombro.

La operación no tuvo éxito. Las presiones del Departamento de Estado norteamericano, las discrepancias estratégico militares entre Bosch y Juan Rodríguez, y la ausencia total de discreción, fueron factores decisivos. Un avión Catalina sobrevolaba el Cayo casi todas las tardes tomando fotos. Los expedicionarios vitoreaban a los pilotos, pensando que se trataba de amigos, pero eran de la CIA. Al siguiente día Trujillo tenía las fotos en su despacho. Por su parte, el agente más calificado del sátrapa en Cuba, Alfonso Fors, ex-jefe de la Policía Judicial en tiempos del dictador Gerardo Machado, lo mantuvo informado de la operación. Fue detectado y el 5 de agosto de 1947 el MSR le hizo un atentado, al cual sobrevivió.

Durante una visita oficial a Washington, en el mes de septiembre, el Jefe del Ejército Cubano, general Genovevo Pérez Dámera, recibió del representante diplomático de Trujillo en la capital norteamericana un maletín, cuyo contenido se estima en cuatro millones de dólares, para hacer fracasar la operación.

Otro factor negativo fue la masacre del reparto Orfila, el 15 de septiembre de 1947, suceso que se extendió durante cuatro horas y necesitó la intervención de las Fuerzas Armadas con equipos blindados para poner fin a las hostilidades. Resultaron asesinadas seis personas, entre ellas una mujer en estado de gestación y el jefe de la Unión Insurreccional Revolucionaria (UIR), comandante Emilio Tro Rivero. El ejército persiguió a varios participantes que lograron escapar, entre ellos Orlando León Lemus (a) el Colorado. Bajo ese pretexto registró la finca América, propiedad del ministro de Educación, José Manuel Alemán, donde ocuparon gran cantidad de armamentos y explosivos pertenecientes a la expedición de Cayo Confites.

La Marina de Guerra arrestó a los expedicionarios y fueron llevados al campamento militar de Columbia. El jefe del Batallón Sandino, Rolando Masferrer, acusó al jefe del ejército de traicionar la Revolución Dominicana. Durante una rueda de prensa en Columbia, ofrecida por Pérez Dámera, Masferrer lo insultó y le lanzó una cámara fotográfica que le arrebató a un periodista¹

Parte del arsenal de Cayo Confites fue utilizado en 1948 por la Legión del Caribe en apoyo a la revolución de José Figueres en Costa Rica contra Calderón Guardia.

» *La ofensiva trujillista*

Luego de Cayo Confites vino la expedición de Lupeón, en 1949. El avión en que iba Eufemio Fernández salió de Guatemala, pero tuvo que aterrizar en Cozumel y las autoridades detuvieron a los expedicionarios. Como medidas defensivas Trujillo realizó una importante compra de armas e inauguró una fábrica de fusiles en su pueblo natal, San Cristóbal; además, dio la orden de ejecución contra Eufemio Fernández, Enrique Cotubanama Henríquez y Mauricio Báez.

» *El capitán Antonio Jorge*

A mediados de 1949, llegó a Cuba el agente trujillista y capitán del Ejército Dominicano Antonio Jorge Estévez para coordinar la ejecución de varios opositores. Jorge penetró el grupo que durante Cayo Confites ingresaría a la República Dominicana procedente de Haití. En el estaban, Irán Ruíz Rojas (hermano del jefe de la Policía), Erundino Vilela (jefe de la Policía Secreta), Alejandro del Valle y Antonio (Tony) Santiago, dirigente de la Juventud Auténtica. Posteriormente, el capitán Jorge logró infiltrar la expedición de Lupeón, y Tony Santiago, Eufemio y Vilela comenzaron a sospechar de él.

Bajo la cobertura de realizar un chequeo médico, el 30 de junio de 1949 Antonio Jorge viajó a Puerto Rico, donde se reunió con exiliados dominicanos. La curiosidad del “enfermo” y el costo de sus viajes aumentaron las sospechas ya existentes. De San Juan voló a Miami. El día 3 de julio llegó a la Habana y se hospedó en el hotel San Luis.

Ubicado en la calle Belascoaín, Centro Habana, el hotel San Luis era el centro de reunión de exiliados dominicanos. En él se hospedaron Juan Bosch y Juanquito Rodríguez. Sus oficinas sirvieron de centro de reclutamiento para Cayo Confites y su propietario, el señor Cruz Alonso, había participado en la expedición.

El 6 de julio de 1949, en las afueras del hotel, individuos armados introdujeron al capitán Jorge en el interior de un auto que partió rumbo a la playa de Guanabo. Al llegar se dirigieron a la residencia veraniega del funcionario del Ministerio de Hacienda, Gabriel Santiago, padre de Tony Santiago, quien estaba ajeno al hecho.

Tras un interrogatorio de tercer grado confesó los motivos de su visita: coordinar la muerte de Eufemio Fernández y de Enrique Cotubanama Henríquez. Fue ejecutado y su cadáver lanzado al mar atado a un bloque de cemento. Participaron en la acción Eufemio Fernández, Erundino Vilela, Cándido de la Torre y Tony Santiago².

El 18 de agosto de 1949, familiares de Antonio Jorge presentaron ante el Procurador General de República Dominicana una denuncia por secuestro y ase-

sinato contra miembros de la Policía Secreta de Cuba. La demanda fue publicada en el rotativo *El Caribe* el 20 de agosto de 1949, lo que prueba la mano de Trujillo tras la denuncia³.

» *La ofensiva en Cuba*

El 18 de abril de 1951, un sicario trujillista agredió en la vía pública al ex-mandatario venezolano Rómulo Betancourt con una jeringuilla que contenía veneno de cobra. El doctor Hildo Folgar le salvó la vida. En junio de 1951 fue baleado el auto en que viajaba Enrique C. Henríquez por la carretera vieja de Guanabacoa. Resultó ileso. Participó en el hecho Rafael Soler Puig (a) El Muerto, asesino de Pipi Hernandez, exiliado dominicano en La Habana. El senador Miguel Suárez Fernández acusó del atentado a Trujillo ante el Congreso de la República.

Descendiente de una ilustre familia de intelectuales dominicanos, el Dr. Enrique Cotubanama Enríquez estudió la carrera de Medicina en la Universidad de La Habana. En su etapa estudiantil luchó contra la dictadura de Gerardo Machado. Fue recluído en la prisión de Isla de Pinos. En 1939 participó en la fundación del Partido de la Liberación Dominicana (PLD), en El Cano, La Habana, y junto a Juan Bosch redactó sus estatutos. Fue miembro titular del Instituto de Criminología de Cuba y profesor de la Escuela Nacional Penitenciaria. Ocupó un escaño en el Congreso de la República de Cuba y estuvo casado con Yeyé, la hermana menor de Carlos Prío Socarrás, Presidente Constitucional de la República de Cuba (1948-1952).

» *Un diplomático siniestro*

En 1949, Trujillo sustituyó de su legación en La Habana al diplomático Héctor Inchaústegui Cabral por un asesino de carrera, Félix W. Bernardino. Amante de la poesía y la música, boxeador en su juventud, Bernardino cumplía una larga condena por homicidio cuando su amigo de la infancia, Rafael L. Trujillo, lo indultó. Su sangre fría y probada fidelidad lo convirtieron en el sicario predilecto del dictador para los trabajos en el exterior. Su hermana, Minerva, representó a la dictadura ante las Naciones Unidas. Poseía terrenos dedicados al cultivo de caña de azúcar y a la ganadería.

En 1960 la compañía Gulf and Western Industries, Inc, compró el ingenio de La Romana. En la zafra de 1961, última del dictador, el nuevo administrador, el cubano Teobaldo Rosell, comunicó a Bernardino que la totalidad de las cañas que había solicitado para moler excedían la cuota del central. Bernardino le envió un recado con Matías de la Rosa, su chofer: “Le doy 24 horas para que las muela todas, son muchas y no

me las puedo comer”. Rosell comunicó la amenaza al jefe del cuartel. “En los asuntos de Bernardino yo no interfiere” le contestó este. En menos de 24 horas las cañas fueron molidas en su totalidad⁴.

En 1950, bajo el manto de Encargado de Negocios, Félix Bernardino llegó a Cuba e inició una ofensiva diplomática. El 14 de marzo envió una nota al canciller Ernesto Dihigo donde acusó a Mauricio Báez de organizar un plan terrorista para la eliminación física de miembros de la legación diplomática⁵.

El 12 de abril denunció actividades de los exiliados. La nota fue respondida por el canciller cubano. El 20 de abril Bernardino replicó de manera agresiva la respuesta de Dihigo, acusó a Mauricio Báez de proponer su ejecución y señaló que la desaparición del capitán Jorge era “un caso de asesinato, obra de alevosos y cobardes pistoleros mercenarios”⁶. El 5 de mayo, en nota dirigida a la cancillería cubana, Bernardino señaló: “Báez merodea con frecuencia el hotel San Luis en compañía de elementos maleantes y bandoleros que participaron en Cayo Confites... el pasado dos de marzo, ante un grupo de exiliados, en el hotel San Luis, propuso mi asesinato y el de otros miembros de la legación”⁷.

» *La entrevista de Henríquez*

En su obra *La Verdad sobre Trujillo. Capítulos que se le olvidaron a Galíndez*, Noel Henríquez narra la invitación que Bernardino le hizo a su residencia en La Habana, donde le propuso la suma de 100 mil dólares para Miguel Ángel Quevedo, director de la revista *Bohemia*, a fin de que cesara sus ataques a Trujillo, y le comentó el interés del sátrapa en eliminar al exiliado Miguel Ángel Ramírez Alcántara y al ex-presidente de Costa Rica, Jose Figueres, a quien intentó asesinar en 1957⁸.

» *Las denuncias radiales*

En el Paseo del Prado número 53, La Habana, estaba el Palacio de la Radio, edificio que en la década de los años 40 y 50 albergó las emisoras Radio Cadena Azul (RHC) y Cadena Roja, propiedad del empresario Amado Trinidad. En más de una ocasión Cadena Azul sirvió de tribuna a Mauricio Báez para divulgar sus denuncias. En opinión del historiador Roberto Cassá, sus denuncias “surtían gran impacto al interior de la República Dominicana”⁹. En el programa transmitido por Cadena Azul, el 10 de febrero de 1950, Báez desmintió declaraciones de Trujillo publicadas en *El Caribe* y lo calificó “el sanguinario de su país”. El 5 de junio siguiente, por la misma frecuencia, alertó la presencia de Félix Bernardino en Cuba y lo acusó de la muerte de Amable Dalmasi y de “integrar la banda de ladrones y gánsteres conocida como La 44”¹⁰.

Las denuncias de Báez irritaban a Trujillo, quien se arrepentía de no haberlo eliminado antes. Agotada su paciencia, el sátrapa dio órdenes a Bernardino para su eliminación. Con ese fin el siniestro diplomático contrató los servicios de Jesús González Cartas, El Extraño.

» *Cúmplase la voluntad de los mártires*

Nacido en La Habana, en 1919, Jesús González Cartas, El Extraño, fue hombre de sangre fría y extremo valor personal. Militó primeramente en la Juventud Comunista. En 1936 integró el Partido Agrario Nacional, dirigido por Alejandro Vergara. En 1939 fundó junto a Pedro Fajardo Boheras (Manzanillo), Orlando León Lemus (a) el Colorado, Rogelio Hernández Vega y Juan Valdés Morejón, la organización antibatista Acción Revolucionaria Guiteras (ARG), dirigida a continuar el legado del mártir del Morrillo, Antonio Guiteras. En 1942 fue herido de gravedad en el reparto Arroyo Naranjo en un enfrentamiento con fuerzas policiales al mando de Mariano Faget. A punta de pistola se fugó del hospital¹¹. De 1944 a 1952 ocupó la Secretaría General de ARG. Fue Teniente de la Policía Marítima durante el gobierno de Grau San Martín.

Carentes la mayoría de sus integrantes de firme convicción ideológica, ARG declinó hacia el gansterismo. Utilizó la violencia y el asesinato para el control del sindicato de Transporte¹². Su lema era: “Cúmplase la voluntad de los mártires”. En el caso de Báez se cumplió la voluntad de un dictador.

» *Sicarios y pistoleros*

Bernardino contactó a Jesús González Cartas por mediación de uno de sus hombres de confianza en Cuba, Arnaldo Márquez Martínez (a) El Muñeco, un ex-miembro de ARG que en las décadas de los 40 y 50 participó en diversos hechos de sangre e integró el grupo de El Colorado y Policarpo Soler¹³.

A principios de 1949, El Extraño realizó una alianza política con Eufemio Fernández en la que jugó un rol la secretaria de González Cartas, Aida Pelayo. Eufemio lo invitó a una reunión de miembros de la Legión del Caribe y el MSR, en una finca propiedad de Rolando Masferrer, en Holguín¹⁴. Fernández garantizó su integridad personal, pues El Extraño era enemigo de Masferrer. En la reunión, que se celebró el 17 de agosto de 1949, participaron Miguel Ángel Ramírez, Ángel Miolán, Enrique Cotubanama Enríquez, Enrique (Kike) Masferrer y el Secretario General de la Asociación de ex-Combatientes Antifascistas, Gustavo Malagamba. Su objetivo era lograr el apoyo de los grupos revolucionarios para derrocar las dictaduras latinoamericanas.

El cónsul de Trujillo en Santiago de Cuba, Nilo H. Soto, recibió la confidencia e informó al sátrapa. Es posible que al revisar la lista de asistentes el dictador se interesara en El Extraño, jefe de una organización que controlaba el Sindicato de Transporte, con presencia en toda la isla, y ordenara a Bernardino su compra.

Mario Tauler (a) El Picaro, pistolero del grupo de El Colorado y Policarpo Soler, afirmó que durante una reunión en el local del MSR, Rolando Masferrer le dijo a El Colorado que el Extraño recibió 30,000 dólares para ejecutar a Mauricio Báez¹⁵. Concluida esta operación, Trujillo le propuso a El Extraño la eliminación de Rómulo Betancourt, pero este declinó la oferta. “Era una operación fácil, pero no acepté. Soy amigo del Dr. Carlos Prío y no puedo causarle ese dolor”¹⁶.

» *Secuestro y asesinato*

En horas de la noche del 8 de diciembre de 1950, Mauricio Báez recibió la visita de tres individuos en su domicilio, calle Cervantes No 8, en el reparto Sevillano. Al menos uno era conocido o amigo suyo. Luego de una breve plática lograron, mediante engaño, que los acompañara. Mauricio montó junto a ellos en el auto que los había traído y marcharon hacia un lugar desconocido. Jamás regresó. Fue asesinado y su cadáver nunca se encontró.



Rafael Leónidas Trujillo.

Vecinos y familiares lograron identificar a Glicerio Segundo Castellanos Martínez (a) El Negro, entre los individuos que visitaron a Mauricio la fatídica noche. Este individuo pertenecía a Acción Revolucionaria Guiteras (ARG) y había obtenido una plaza de chofer en la empresa Autobuses Modernos SA, por recomendación del principal lugarteniente de González Cartas, Vicente Lerruz Kairos (a) El Italianito¹⁷.

» *Las versiones*

Como en el film de Kurosawa, *Rashomon*, el crimen originó distintas versiones. En una el cadáver fue atado a un bloque de cemento y arrojado al mar: método utilizado con frecuencia por los grupos gansteriles. En otra el cuerpo fue colocado dentro de la estructura de un edificio en construcción¹⁸. Una tercera asegura que fue llevado en avión de un aeropuerto en la provincia de Camagüey, ubicado en una finca de Genovevo Pérez Damera, a la República Dominicana y entregado a Trujillo. Esta opinión señala a Eugenio Rodríguez Cartas, como ejecutor. Este ex-congresista pidió que al morir fuese enterrado de pie. En 1919 había matado al alcalde de Cienfuegos, su ciudad natal. Fue condenado por asesinato. En prisión conoció a la esposa del Alcaide, hija de Alfredo Zayas, Presidente de la República (1921-1925) con quien se casó. Zayas lo indultó. El 3 de mayo de 1950, a consecuencia de infidelidades políticas, asesinó de diez balazos al congresista Carlos Frayle Golderás en la oficina del senador auténtico Armando Dalama. Fue encausado. Logró eludir la acción judicial y abandonó el país.

La tercera versión olvida que al producirse la desaparición de Báez, Eugenio Rodríguez se encontraba fuera de Cuba, prófugo de la justicia. Rodríguez no fue un asesino a sueldo ni militó en grupo revolucionario alguno; sus homicidios fueron por problemas personales; su condición de ex-congresista y yerno de un ex-presidente le facilitaban una vida holgada sin necesidad de actuar como sicario a una edad avanzada. No figura como acusado en la Causa Criminal 1225 de 1950, radicada al efecto.

En su obra *Personajes Dominicanos*, el historiador Roberto Cassá afirma: “existen suficientes evidencias de que el ejecutor del crimen fue Jesús González Cartas, el Extraño, dirigente de ARG, grupo revolucionario que terminó en una práctica delictiva”¹⁹.

» *La impunidad*

Familiares y amigos de Báez movieron cielo y tierra para encontrarlo. El Tribunal de Urgencia de la Habana radicó la causa No. 1225 de 1950, en la que figuran como acusados, Jesús González Cartas, Marcos Antonio Hirigoyen, Glicerio Segundo Castellanos Martínez y otros, todos militantes de ARG. Ninguno fue condenado²⁰.

» *La renuncia de Conrado Rodríguez*

El dirigente de los obreros azucareros, Conrado Rodríguez, en clara señal de protesta por el asesinato de Mauricio Báez le envió a González Cartas su renuncia como jefe de la sección de ARG en su pueblo natal, Sagua la Grande. No habían transcurrido 48 horas cuando recibió la visita de dos miembros de la organización. Rodríguez les ratificó su renuncia. Antes de marcharse, los individuos le transmitieron una recomendación de El Extraño: “no hacer comentarios públicos, no ir a la prensa”²¹. “Conrado cumplió la recomendación... al pie de la letra”²².

» *La muerte de Antonio Bayer*

El 10 de enero de 1951, a treinta días del asesinato de Báez, Antonio Bayer, ex secretario de propaganda de ARG, fue asesinado por órdenes de Jesús González Cartas. El Extraño había expulsado a Bayer de la organización por oponerse a la ejecución del dirigente obrero socialista Juan Arévalo, quien años atrás se había puesto al servicio del régimen de Machado. Ese atentado mortal acaeció el 1ro. de septiembre de 1948. Por temor a represalias, Bayer huyó a la Argentina.

En 1950 regresó y Rolando Masferer le dio trabajo en su periódico, *Tiempo en Cuba*. Al publicarse la desaparición del líder dominicano, Bayer comentó en la redacción que detrás del crimen estaba El Extraño y que iba a denunciar todo lo que sabía de él. “Yo lo conozco bien, no en balde pertenecí al grupo” —dijo²³.

En horas de la mañana del 10 de enero de 1951, Bayer se dirigió a la cafetería de Bernal e Industrias, junto a José Luis Izquierdo, Miguel Patiño y Felipe Alóstequi, trabajadores del rotativo. De pronto cuatro pistoleros irrumpieron en el local y abrieron fuego con armas automáticas. Recibió 29 impactos de bala que le provocaron la muerte. Sus compañeros, aunque heridos de gravedad, lograron sobrevivir. Participaron en el ataque: Emilio Grillo Ávila (a) Pistolita, quien dirigió el grupo; Fulgencio Cruz Bonet (a) El Nato, quien actuó además como chofer, Nivaldo Noriega, Evelio Otero, Tomás García y Raúl Hernández. Todos militantes de ARG²⁴.

» *El que a hierro mata...*

Al triunfo de la Revolución El Extraño regresó a Cuba. Detenido por la Dirección de Investigaciones del Ejército Rebelde (DIER), fue liberado poco tiempo después. A finales de 1959 abandonó el país. En la década del 60 fue condenado por un tribunal de Nueva York —junto a otros tres cubanos— por falsificación de billetes de distintas denominaciones. En 1976, a los 56 años de edad, lo encontraron muerto en el interior de un auto en la zona de los Everglades, en Miami. El cadáver exhibía múltiples heridas de bala.

» *El mejor homenaje*

La mayoría de los crímenes de la era de Trujillo han quedado impunes. El de Mauricio Báez no fue la excepción. Pero a 66 años de su desaparición física su recuerdo vive en el corazón del pueblo dominicano, pues su obra, aunque inconclusa, lo inmortaliza. Irónicamente, como afirmó Roberto Cassá: “el crimen fue el mayor homenaje que el tirano pudo rendirle a su enemigo”²⁵.

Referencias:

- 1 Entrevista a Pedro Bejerano, expedicionario de Cayo Confites. La Habana. Cuba.
- 2 Entrevista a Antonio (Tony) Santiago, quien fue dirigente estudiantil y secretario general de la Juventud Auténtica. Miami, Florida.
- 3 Acosta, Eliades *La dictadura de Trujillo. Documentos*. Tomo III, p. 316.
- 4 Entrevista a Santiago Rey Pernas, quien fue Gobernador de Las Villas y ministro de Gobernación durante la dictadura de Batista. Miami Florida.
- 5 Acosta, Eliades *La telaraña de Trujillo*. Santo Domingo, Archivo General de la Nación, 2012. Tomo II. Pág. 495.
- 6 Acosta, Eliades *La dictadura de Trujillo. Documentos*. Tomo III, p. 319-320.
- 7 Acosta, Eliades *La telaraña de Trujillo*. Tomo II, p. 515.
- 8 Llabre Raurell, Pablo “Atentado en Costa Rica” En *Boletín Archivo General de la Nación*. No 136. Mayo-agosto 2013. Pág. 281.
- 9 Cassá, Roberto *Personajes dominicanos*. Santo Domingo, Tomo II.
- 10 Acosta, Eliades *La telaraña de Trujillo*. Tomo II, p. 497.
- 11 Llabre Raurell, Pablo *Las luchas gansteriles en Cuba de 1940-1952*. Vol. II (inédito).
- 12 Idem.
- 13 Entrevista a Mario Tauler (a) El Picaro, quien militó en ARG y perteneció a la banda de El Colorado y de Policarpo Soler. Miami, Florida.
- 14 Acosta, Eliades *La dictadura de Trujillo. Documentos*. Tomo II. Pag. 334-335.
- 15 Entrevista a Mario Tauler. Miami.
- 16 Entrevista a Manuel Carbonell (Padre), quien luchó contra las dictaduras de Machado y de Batista y militó en la Organización Auténtica. Hotel Eurobuilding, Caracas, Venezuela, 1991.
- 17 Entrevista a Sergio Martín Vidal, quien militó en ARG. Miami, Florida.
- 18 Cassá, Roberto *Personajes dominicanos*. Ob. Cit. Tomo III, p. 374.
- 19 Cassá, Roberto *Personajes dominicanos*. Ob. Cit. Tomo II p. 354.
- 20 Daniel Efraín Raymundo *Habla el Coronel Orlando Piedra*. Miami, Editorial Universal, 1994, pp. 201-213.
- 21 Entrevista a Conrado Rodríguez, quien fue dirigente sindical del sector azucarero, resultó electo Representante en las elecciones de 1954 y en 1957 se alzó contra Batista en las lomas del Escambray. Miami, Florida.
- 22 Entrevista a José (Pepe) Colomar, quien fue representante de la Unión Insurreccional Revolucionaria (UIR) en Sagua la Grande y combatió la dictadura de Batista como miembro del Movimiento 26 de Julio. Miami, Fl.
- 23 Entrevista al periodista Agustín Tamargo, quien fue jefe de redacción de *Tiempo en Cuba* y perteneció al cuerpo de periodistas de *Bohemia*. Miami, Florida.
- 24 Entrevista a Sergio Martín Vidal. Miami, Florida.
- 25 Cassá, Roberto *Personajes dominicanos*. Ob. Cit.

